



GABRIELA MONTES, JUSTO UGARTE, JAIME CELEDON, JORGE ALVAREZ, MARINA VIEL, SILVIA INFANTAS Y MARIO MONTILLES

El senador no es honorable, de Sergio Vodanovic; Teatro de Ensayo-Petit Rex

DE LAS OBRAS representadas en el Festival del Teatro Chileno, ésta es la pieza que más ha impresionado. Aunque como las demás obras está auspiciada por el novel Club de Autores, ella debió, en justicia, auspiciarla la Comisión Investigadora de Delitos Públicos o el Consejo de la Caja Nacional de Ahorros. No es la quemante actualidad que puede tener la pieza, que escépticamente siempre la pudo tener; no es la atracción de su tema lo que le confiere especial calidad. Lo que vale es el tratamiento que Vodanovic da a la idea, al contenido de sus personajes, a la seriedad de su tesis. No es una pieza para vestirse con la actualidad como un vestido de primavera. Puede representarse en cualquier escenario, y varios años más. Eso es lo esencial. Y es una pieza sincera con el teatro chileno, porque cumple con la misión de retratar un trazo de nuestra realidad.

Los elementos con que Vodanovic trabaja son la corrupción en pugna con la honestidad. Se muestran un honorable senador que en su muerte mereció una necrología "después de una vida al servicio de la patria", y que en realidad ascendió por sucios negociados; un periodista corrompido, un secretario servil. Pero no son seres maquettes.

VIRTUDES Y PECADOS

El hijo que rasga la personalidad inédita de su padre, afronta la avalancha humana que le circunda y, lo más esencial, su conciencia. Los demás roles también poseen profundidad; ninguno es estereotipado, buscando un apoyo. Otro mérito de Vodanovic es que su diálogo fluye espontáneo, lo mismo las situaciones y el movimiento de sus personajes. Parece un malabarista lanzando y recogiendo cubos.

Los defectos de la pieza, en minoría, y muy consecuentes

con un autor casi novel, son: tendencia a la retórica; el teatro fracasa cuando adopta la didáctica como fuerza; inexperiencia en los efectos teatrales; finales de actos débiles por la misma razón anterior. El primer acto, por ejemplo, termina con una escena que debió reservarse para el segundo. El tercer acto tiende a agonizar por ausencia de ese golpe teatral, dando la impresión que al autor se le terminó todo lo que tenía que decir. Pero lo principal es que se observa en Vodanovic un buen autor.

La dirección de Hernán Letelier fué eficaz, y el nutrido elenco se desempeñó en un plano correcto. Un mérito de Letelier consistió en enseñar a desenvolverse en un escenario de bolsillo a 9 actores. Por su caracterización, sobresalieron Justo Ugarte, Jorge Alvarez, Jaime Celedón, Mario Montilles y Mario Rodríguez.

Adecuada la escenografía; el rancio hogar, ataviado de tradiciones, fué bien identificado.

CONCURSO TEATRAL: FALLADO DESIERTO

POR PRIMERA VEZ en los ocho años que el Teatro Experimental realiza su concurso de obras, el certamen fué declarado desierto. El jurado después de leerse las 17 comedias que se presentaron, resolvió:

"Declarar desierto el 'Premio Teatro Experimental', de



MORTHEIRU Y VODANOVIC
Director del TE. y el autor

este año por estimar que ninguna de las obras presentadas reúne los méritos suficientes para la obtención del mismo".

El premio de 20 mil pesos, como en los concursos radiales, acumulará la bolsa del 53.